

DISCIPLINA DE OBEDIENCIA

Germán García 2000

Al igual que en la disciplina de rastro considero que es importante empezar a trabajar la obediencia desde cachorro. Así en mi opinión es importante comenzar la llamada sobre los dos meses, lo cual después nos será de gran utilidad. Poco a poco comenzaremos a enseñar al cachorro que debe de venir a nuestra orden de llamada, la importancia de realizar este trabajo a una edad tan temprana reside en que ahora podremos pillarle cuando desobedezca, así el aprenderá para el futuro que nosotros somos más rápidos que él, aunque esto ya no sea realidad cuando es adulto.

Un ejercicio muy importante para el posterior trabajo es la motivación. Así motivaremos a nuestro cachorro con una pequeña pelota dejándole siempre con ganas de juego, debemos de evitar que tenga a su alcance el juguete cuando no estamos trabajando con él.

Una vez que ha terminado el cambio de la dentición podemos incorporar un mordedor ó rodillo. En mi opinión es conveniente que el sujeto tenga dos motivadores diferentes, y lo utilizaremos de la misma manera que la pelota. Un buen horario para realizar estos ejercicios podría ser a primera hora de la mañana o a última hora de la tarde, intentando evitar siempre las horas de mayor calor. Debemos de recordar que estos ejercicios deben de ser muy cortos pero intensos, ya que debemos de considerar la edad del individuo y que además el instinto de presa se satura.

En aquellos casos en los que poseamos un perro con una escasa motivación tendremos que trabajar con la comida, y sí tampoco es muy glotón entonces solo nos quedaría una opción que es un trabajo de fuerza. Realmente lo que yo realizo es prescindir directamente de aquel perro que no le gusta ni la pelota ni el rodillo.

El Fuss

Seguiremos con este trabajo hasta el año de edad, época en la cual nuestro perro debería de estar muy motivado a la pelota y al rodillo. Ahora será el momento en el cual comenzaremos con el trabajo de ir al lado (Fuss). Para la realización de este ejercicio colocaremos nuestro perro a la izquierda, llevaremos nuestra pelota en el bolsillo derecho y caminaremos a un paso ligero obligándole mediante tirones a que nos mire. Al principio también considero que es importante ir estimulándole con nuestra voz, cosa que a medida que avanzamos en el trabajo debe de desaparecer. Así de este modo caminaremos con nuestro perro en fuss y cuando avance unos cuantos metros mirándonos le recompensaremos con su pelota, liberándole previamente con la voz. Progresivamente irá aumentando la distancia antes de la liberación. Una cosa importante es el evitar la tendencia que tienen muchos perros de cruzarse, lo cual realizamos dándole pequeños golpes con la rodilla derecha cuando se quiere cruzar.

El Sitz

Una vez que el ejercicio del fuss se domine podemos pasar al ejercicio del sentado (sitz). El modo de realizar este ejercicio sería el siguiente: daremos el comando de sitz al mismo tiempo que golpeamos la grupa del perro para que se siente, una cosa importante es que el perro aprenda a sentarse de atrás hacia delante para evitar de este modo que se nos quede atrás. Una vez que el perro se ha sentado le recompensamos con la pelota. Seguimos realizando este ejercicio hasta que el perro lo ejecute únicamente con el comando.

Una vez que el perro ya se sienta sin tener que golpearle en la grupa comenzaremos a caminar en fuss y después de unos cinco pasos daremos la orden de sitz, recompensándole una vez que ejecuta el comando. Posteriormente pasaremos a dar diez pasos y ya después nos incorporaremos al programa de trabajo.

El Platz.

Una vez que dominamos los dos comandos anteriores podemos pasar al ejercicio de tumbado (Platz). Para la realización de este comando cogemos la pelota con la mano derecha y la colocamos en el suelo al mismo tiempo que presionamos en el perro hacia abajo mientras damos el comando de platz. Una vez que el perro está tumbado en esfinge recompensaremos liberándolo y dejándole morder la pelota. Una vez que lo va asimilando daremos el comando sin apoyarnos con la pelota, obligándole de un tirón hacia abajo a que se tumbe y posteriormente le recompensaremos una vez que se tumbe.

Cuando el perro domine este ejercicio pasaremos a caminar en fuss para después de cinco pasos darle el comando del platz. Posteriormente realizaremos esto mismo a los diez pasos. Una vez realizado esto empezaremos a trabajar al paso de carrera, ejercicio con el cual no deberíamos de tener ningún problema si hemos realizado correctamente lo anterior.

La Llamada

Desde la posición de tumbado y a una distancia aproximadamente de unos 30 pasos llamamos a nuestro perro (Hier) recompensándole en el momento que llega a nosotros. Posteriormente, una vez que ya venga con velocidad, le mandaremos que se siente cuando llegue a nuestros pies para luego recompensarle con la pelota.

Paso al Fuss después de la Llamada

En este ejercicio tenemos dos posibilidades que son que el perro pase por detrás nuestro ó el paso por la izquierda.

- En el caso que queramos que el perro pase por detrás nuestro deberemos de realizar lo siguiente: A la vez que damos la orden de fuss con nuestro pie derecho damos un paso hacia atrás y hacemos que el perro pase por detrás cambiándonos la correa de mano. En el momento que haya pasado daremos un paso adelante, daremos el comando de sitz y posteriormente le liberaremos recompensándole. Una vez que el perro haya entendido el ejercicio iremos poco a poco dejando la ayuda de los pies, hasta que llegue un momento en que lo haga solamente a la orden.
- En el caso de que hayamos elegido el paso por la izquierda: A la vez que damos la orden de fuss damos un paso atrás con el pie izquierdo y con la mano en el collar obligamos de un tirón que el perro se coloque a nuestro lado. Cuando el perro lo haya entendido dejamos de mover el pie obligándole solamente con la correa.

El Stay

La posición de en pie la iniciamos con la orden, por ejemplo steh, a la vez que colocamos nuestra mano izquierda a la altura de la ingle para evitar que el perro se siente. Una vez que el perro entiende el ejercicio daremos unos cinco pasos en fuss hasta que damos la orden de steh y obligamos a que se quede en pie. Posteriormente iremos dando 7 pasos para dar la orden hasta que por último damos los pasos reglamentarios (de 10 a 15) y después de quedar el perro en pie comenzamos a desplazarnos hacia delante obligando al perro a quedarse quieto en pie poniendo la mano en el hocico.

Después ya podremos hacerlo a la carrera comenzando por unos cinco pasos y luego acabando por los reglamentarios (de 10 a 15).

El Apport

Lo que habitualmente suelo realizar es comenzar cuando el cachorro ha cambiado la boca (unos cinco ó seis meses). Coloco un collar de eslabones, no de púas, una correa de

aproximadamente dos metros y la cogemos a un metro de correa. Así ahora tiramos el apport a aproximadamente un metro de distancia, de modo que cuando el cachorro se aproxime a cogerlo lo retengo, es decir no dejo que lo coja, y golpeo el apport con el pie desplazándolo otro metro, y sigo sin dejárselo coger hasta que su frustración le ha dejado al máximo de ganas, entonces se lo dejo coger y rápidamente le doy un tirón hacia mí obligándole con las manos a no mordisquear el apport (el cual será de pequeño tamaño). Cada vez que quiera masticarle presionamos con una mano arriba y la otra mano debajo de su boca, al mismo tiempo que mostramos nuestro enfado con la voz sin brusquedad al principio para así evitar que nos tire el apport. En el momento en él que nuestro perro esté tranquilo con el apport en la boca le acariciaremos tranquilamente en la cabeza al mismo tiempo que le alabamos con la voz suavemente para así evitar ponerle nervioso. Una vez terminado el ejercicio le recompensaremos.

Este es un ejercicio muy largo y no debemos avanzar hasta que el perro lo mantenga tranquilamente en la boca. Una vez que el perro nos trae perfectamente el apport con la correa de dos metros, pasaremos después a la correa de seis metros y posteriormente a la de ocho metros. Hasta que finalmente le mandamos con la correa corta dándole la orden de apport, bring ó trae.

El Saltímetro

Este ejercicio lo comenzamos con una altura aproximada de medio metro, colocando en la última tabla un alambre que sobresalga una cuarta para de este modo obligar al perro a saltar bastante por encima del saltímetro. En un principio acompañamos al perro en el salto de ida y en el salto de vuelta, recompensándole tanto a la ida como a la vuelta. El acompañamiento lo realizaremos siempre con correa para así evitar que pase por los laterales.

Una vez que el perro haya comprendido el ejercicio lo realizaremos con el apport. En ningún caso recomiendo utilizar la altura reglamentaria, un metro, hasta que el perro no tenga por lo menos la edad de año y medio

La Empalizada

En un principio pondremos la empalizada muy abierta hasta que el perro aprenda la ida y la vuelta, esto en un principio lo realizaremos con correa y recompensaremos al igual que en el saltímetro tanto a la ida como a la vuelta. Una vez que el perro haya entendido comenzaremos a lanzar el apport y hacer que nos lo traiga. Realmente el ejercicio del saltímetro y el de la empalizada son los dos últimos ejercicios que realizo en la obediencia.

Vorauss

Este ejercicio lo realizaremos en un principio en corto, el procedimiento a realizar sería el siguiente. Cogemos un pivote ó un comedero de un color llamativo diferente del color del terreno y colocamos una pelota sobre él. De este modo nos colocamos justamente enfrente del comedero ó del pivote a una distancia aproximada de cuatro metros, esto aunque no lo parezca es importante para evitar en lo posible que en un futuro tienda a desviarse, y le mandamos que vaya a por la pelota. Una vez que llegue a la pelota le felicitamos efusivamente, esto lo realizamos durante unas cuantas sesiones y posteriormente pasaremos a darle la orden de tumbado, bajo mi punto de vista siempre que le damos la orden de platz en este ejercicio no debemos de colocar la pelota en el pivote ó comedero, sino que esta saldrá posteriormente del guía. Una cuestión importante es realizar el tumbado en corto, para de este modo poder corregir rápidamente al perro en el caso de que no se tumben y así evitar que se acostumbre a dar unos pasitos. Una vez que el perro ha asimilado este ejercicio nos iremos alejando progresivamente del punto de referencia. Como media lo realizaremos unas cinco ó seis veces con pelota y posteriormente lo realizaremos una vez sin ella mandándole tumbarse.

En mi caso en el entrenamiento diario del voraus solamente le mandamos la orden una ó dos veces.